

Notas para la comprensión de la autonomía

María Andrea Benitez
IIDVi -FAU -UNNE

- **La autonomía como cuestión densa:**

En mi experiencia de trabajo (investigativa y de intervención profesional) he abordado procesos en los cuales la movilización colectiva es el rasgo mas visible, mas significativo. Esta significación, claro, se presenta como tal en función de un posicionamiento teórico que tiene como ejes que enfatiza, que problematiza los procesos de dominación y de resistencia, y sus construcciones discursivas. Recuperar el proyecto crítico implica el compromiso de revisar la ideología justificadora de la dominación.

Esta convocatoria a revisar la autonomía nos remonta a la fundación de la modernidad, proyecto para el cual la liberación del individuo de las ataduras tradicionales, fue la pieza clave. La constitución del individuo autónomo y la separación de las esferas pública de la privada, la primera, campo de la actividad política y la producción (ciudadano y el trabajador), y la última, ámbito de la reproducción.¹

La autonomía es una forma de subjetividad que se construye activamente por el propio sujeto. Esta construcción ha sido expuesta desde diversas perspectivas: las más clásicas con fundamento en la racionalidad, en la que el individuo es presentado como sujeto de la conciencia, cuyos rasgos básicos son quizás los de autonomía y autodeterminación, y el sujeto "sujetado" a multiplicidad de determinaciones, en las cuales la autonomía se revisa como reconstrucción como posibilidad emancipatoria.

Desde cualquier perspectiva el de autonomía es un concepto denso: expresa las tensiones entre las nociones y prácticas de individuo /colectivo, alienación /conciencia

¹Esta separación es lo que recluyó las mujeres al ámbito doméstico y las separó de la vida política, esta emancipación del hombre en la modernidad a costa de la confinamiento de las mujeres, fue retomada mas tarde por las teorías feministas.

de clase, heteronomía/ autogobierno, agencia / condicionamientos estructurales, limitación / libertad.

En la visión Marxista, la autonomía como condición subjetiva, se problematiza desde la alienación. Por su parte Weber propone que el sujeto autónomo es un individuo aislado y su autenticidad depende de la adopción de un sistema de valores racionalmente deducido. No expone como se interiorizan estos valores, sino que pone la fuente de construcción del sujeto la obediencia a los preceptos religiosos. Ambos sistemas teóricos se encuadran en el proyecto moderno de racionalidad lineal y progresiva.

Desde las más variadas tradiciones filosóficas especialmente teoría crítica- pos marxismo o neomarxismo, la teoría feminista ya no es aceptable las instancias de libres determinación, ni la subsunción o disolución total de la subjetividad en las redes sistémicas estructurales. La reflexión sobre la multiculturalidad fue motivada y realimentada por la emergencia de nuevas identidades, el sujeto y la subjetividad invitan a pensar en términos dialógicos (Aguilar Rivero:2013)

- **La autonomía como problema teórico. Pensar la autonomía en relación al poder y la participación**

La escuela de Frankfurt,² constituyen un esfuerzo teórico por comprender las subjetividades enlazando el marxismo y la teoría psicológica, para dar cuenta de la cultura capitalista y desarrollar una teoría que revele la operación ideológica de construcción de hegemonía. Por su parte propone que aquella auto legislación implicada en es una quimera, explican la estructuración de la autonomía como la interiorización psíquica de la autoridad paterna y exponiendo la importancia del Estado como autoridad que reemplaza a la religión y la familia, descreen destruyen la posibilidad del individuo autónomo como conciencia independiente. (Aguilar Rivero:2013)

Mientras que los análisis de la Cultura de Masas y sus efectos de falsa motivación social (medios de comunicación de masas y formas de consumo serializadas) fueron desarrollados por Adorno, Horkheimer, Benjamin y Marcuse, la dialéctica entre

² Creadores de la teoría crítica, la escuela de Frankfurt desarrolla su sistema teórico en el contexto de ascenso del nazismo en Alemania. Los trabajos fundamentales se desarrollan entre 1938 y 1973. Se distingue entre sus exponentes a dos generaciones. La primera Adorno, Horkheimer, Benjamin y Marcuse y la segunda cuyo exponente principal es Habermas. (Payne: 2002)

intersubjetividad y objetividad institucional organiza la propuesta teórica de la segunda generación de Frankfurt. Bajo el aspecto de mundo-de-vida (Shutz), Habermas inscribe las estructuras normativas -valores e instituciones- y en ese marco las funciones de integración social. El concepto de crisis de Habermas alude a estructuras exteriores al sujeto, que afecta a todas las esferas de la existencia. Habermas recoge la idea de una progresiva irracionalización de las sociedades avanzadas -en el sentido de la alienación-, y concluye que las crisis tienen una afectación sobre los procesos ideológicos y de significación colectivos. La relevancia de esta línea de estudios es que reconcilian las condiciones sistémicas con la construcción subjetiva, y la autonomía se sitúa en el cruce de estas instancias.

El concepto de interpelación de Althusser (1972)³ es retomado en el marco de los debates neo marxistas, para abordar la construcción subjetiva, como el efecto que la ideología ejerce sobre los individuos mediante los "aparatos ideológicos del Estado" (AIE), ellos son las diversas instituciones jurídicas o discursivas, aunque puede aplicarse a otras prácticas sociales. El concepto de *interpelación*, enlaza las instancias mencionadas: La ideología interpela a los individuos como sujetos y los constituye en sujetos. la interpelación - "llamado"- es la operación por la cual la ideología transforma a los individuos en sujetos, en la interpelación se constituye el sujeto (Althusser: 1972). La conformación de la subjetividad tiene que ver en primera instancia con procesos de reconocimiento y de identificación. Estas operaciones contribuyen a pensar el modo como lo ideológico o los imaginarios sociales cohesionan a los individuos entre sí y con sus prácticas. Las instancias que interpelan a los individuos son los AIE, éstos se materializan parcialmente en las instituciones sociales, pero un aparato ideológico no es una institución, es un instrumento, de articular/organizar espacial-moral-jurídicamente ciertas prácticas que definen el aparato ideológico. Los AIE son los disciplinadores por acción de la ideología. (Althusser: 1972).

³ Althusser perteneció a la escuela estructuralista francesa, surgida en los años '60-'70, entre cuyos mentores se encuentran Levi Strauss, Lacan, Poulantzas, Touraine, Foucault. Nunca fue una escuela unificada, los desencuentros teóricos fueron muy importantes, y colaboraron a su desarrollo y prestigio. Muchos de ellos recuperaron y reformularon la teoría de Marx, algunos desde una perspectiva estructuralista, por ejemplo Althusser, y otros desde una perspectiva historicista, como por ejemplo, Lefebvre. En Althusser. El agente desaparece Para él la historia es un proceso sin sujeto. El método althusseriano consiste en reconstruir el modo de producción en forma abstracta y verificar cómo se da en las formaciones sociales reales.(Payne: 2002)

Foucault estudia el poder, aportó una historia de los diferentes modos de subjetivación del ser humano y en este marco sostiene la inexistencia de personalidades formadas al margen o independientemente de los efectos del poder.

Pone en cuestión al gobierno de la individualización practicado desde distintas instituciones, distintos saberes. Esta oposición al poder/saber que transforma a los individuos en sujetos es, al mismo tiempo, una reivindicación de la posibilidad de gobernarse, de la capacidad de auto-gobierno, de la autonomía.

Analiza en el marco de las relaciones de poder las diversas estrategias de resistencia o las dinámicas que adquiere la desobediencia civil, la autonomía en el marco de las estrategias de resistencia, comparte las características: transversalidad, resistencia a relaciones de dominio, inmediatez. (Olmo Blau: 2001)

Foucault insiste en que el ejercicio del poder presupone un grado de libertad de los sujetos. Conviene pues insistir en que poder y libertad, resistencia y evasión, son para este pensador rasgos inevitables de la interacción humana

Desde esta perspectiva, la autonomía consistiría en sujetos que cuestionen sus propias leyes y de sociedades que cuestionen su propia institución. Con límites, sin duda, pero con límites creados desde la propia autonomía, la soberanía de los mismos, su identidad civil, su constitución como ciudadanos, la plenitud de poderes jurídicamente reconocidos para ser dueños y responsables de lo que hacen y dicen,...

Negri y Foucault coinciden en el poder constructivo de la afirmación subjetiva. (Olmo Blau: 2001)

Negri (1994)⁴ aporta una teoría de la subjetividad que se entrelaza como una reflexión en torno al concepto de poder constituyente. Para este autor la autonomía es "la condición ontológica del proceso de producción de la subjetividad".

El centro de su análisis es el esfuerzo por salir de la individualidad y por hacer de la propia una esencia colectiva. El sujeto colectivo soberano ha de estar constituido antes del momento emancipador tras el que cobra sentido pleno esa soberanía. Para Negri la resistencia es un constituirse del sujeto como fuerza que transforma las condiciones en

⁴ Académico y activista político italiano. Que produce sus principales escritos desde fines de los '70.

las que puede vivir, pero en las que él mismo está formado. Y en este sentido, el sujeto tiene, para sí mismo y para la historia un poder constituyente.

Este poder contradice la racionalidad de la modernidad. Y se plantea como subjetividad colectiva, expresa la potencia de la multitud, y sitúa el poder constituyente fuera del encierro del poder constituido.

El poder constituyente entonces, es una forma de disutopía, es la expresión multilateral de la multitud y como exclusión de todo signo de definición externa, en este esquema, Democracia es la negación del constitucionalismo (como poder constituido).

Negri gira en torno al concepto de dislocamiento, de substracción. la potencia del hombre puede substraerse al poder. La autonomía sería entonces la condición de posibilidad de esta sustracción.

Butler ha realizado grandes aportes desde la teoría feminista,⁵ en el marco de la cual se motorizó la revisión de la categoría de autonomía en los '70 y '80. Revisa distintas maneras en las que la filosofía ha pensado el pasaje del sometimiento y dependencia a la autonomía: en Hegel, con la constitución de la autoconciencia en el momento del reconocimiento; en Nietzsche y Freud, por la represión de la cultura; en Foucault, mediante el sujetamiento en las relaciones discursivas; en Lacan, vía la imagen en el espejo y las identificaciones con los semejantes; y en Althusser, en el momento de la interpelación ideológica. (Butler: 1997). Concluye que se puede encontrar más o menos la misma estructura que la construcción del sujeto supone, un sometimiento previo.

Judith Butler (1997) entiende que el cambio social no sólo pasa por lo externo-material-objetivo sino que pasa también por la transformación del sujeto mismo, de sus valores, de sus formas de mirar el mundo, de su forma de establecer lazos sociales, etc., es decir, pasa por el modo en cómo los sujetos se constituyen como tales. Desarrolla una tesis sobre la identidad anti esencialista, entendiendo que la identidad es una construcción, que pregnó la producción teórica feminista. En este marco, expone la tesis del sujeto que resiste a la simbolización y la noción de la interpelación/identificación en el contexto más amplio de las relaciones subjetivas de sometimiento y autonomía.

⁵ Teórica estadounidense, ha realizado importantes aportaciones en el campo del feminismo, la teoría queer, la filosofía política y la ética. Siendo sus escritos más importantes de mediados y fines de los '90

- **A modo de síntesis**

En este trabajo repasamos algunos planteamientos, sin pretensión de agotar la vasta producción en la materia, sino para fundamentar algunos planteos propios aplicados al campo del análisis de los movimientos sociales urbanos.

Las posiciones revisadas hasta aquí, aunque pocas y brevemente reseñadas, convergen en pensar la autonomía poniendo la experiencia individual en el marco de las desigualdades estructurales y en la experiencia colectiva.

En esta breve reseña es posible ver el tránsito desde la linealidad de los planteos modernos, hasta la autonomía como una reconstrucción de la subjetividad sometida, disciplinada. Conceptos tales como los de contrapoder y multitud, remiten a los procesos de reconfiguración o constitución subjetiva. En este sentido dado que el sujeto está siempre en un proceso interminable de “devenir” es posible deconstruir y reconstruir identidades autónomas o reproducir la sujeción y la dominación.

Bibliografía:

Aguilar Rivero, M. Sobre el sujeto vacío. Mora (B. Aires) [online]. 2013, vol.19, n.1 [citado 2015-07-29], Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-01X2013000100001&lng=es&nrm=iso>

Butler, Judith. (1997). Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción. Valencia: Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

Foucault, Michel. (1980). El ojo del poder. En Jeremías Bentham. El Panóptico. Barcelona: Ed. La Piqueta.

Olmo Bau, Carlos S. (2001) Michel Foucault: Poder, autonomía, rebelión. Rebelión Org. 24 de febrero Disponible en: http://www.rebelion.org/hemeroteca/cultura/foucault_poder240201.html

Parra, Marcela (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. Athenea Digital, 8, 72-94. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num8/parra.pdf>

Payne, Michael (Comp.) 2002. Diccionario de Teoría crítica y estudios culturales. Paidós.

Negri, A. (1994); El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad; Madrid, Libertarias, , págs. 381 y ss.